



Organo del Partido Socialista Obrero Español y portavoz de la U. G. T.

Un dictamen técnico

Así van las cosas

Van quedando atrás para el Caudillo los tiempos en que podía tomar sus resoluciones sin preocuparse por la reacción de los españoles, cuyo sentido crítico estaba cohibido por el temor, por la atonía o por el fanatismo. Ya, es otra cosa. Desde hace tiempo anda el Caudillo tratando de hacer en su Gobierno una remoción más formal que sustantiva para dar con ello lugar a una renovación de su crédito perdido. Más de una vez ha remitido a más tarde la operación; pero ésta, a medida que el tiempo pasa, se le presenta más urgente y también más peligrosa para ese crédito que quiere salvar.

Parece en esta ocasión estar pasando por una de esas crisis entre la urgencia y el peligro. La explotación de sus pretendidos éxitos diplomáticos presenta perfiles de fracaso. En sus tratos con los Estados Unidos, en la urgencia de obtener al menos un trigo apaciguador, mintió —en cuanto a la construcción de las bases— capacidades materiales y técnicas, y posibilidades de expeditu cuya falta trastorna los planes norteamericanos al mismo tiempo que se van reduciendo a su realidad las infladas esperanzas en la lluvia de dólares.

En cuanto al Concordato, se reparten las reacciones entre el prudente descontento de quienes —aun católicos— creen que se ha hecho a la Iglesia un exceso de concesiones que la impopularizan políticamente, y la avaricia descontentadiza de quienes —clericales a la fanática usanza española— se aplican a la ultraexplotación del convenio con la Santa Sede.

Agréguese, teniendo en cuenta la fina sensibilidad del pueblo español para percibir lo ridículo, el episodio de heroísmo bufo que ha protagonizado el Caudillo en el asunto de la visita de la soberana británica a la plaza de Gibraltar.

Pero, sobre todo, pesa el fracaso de la política económica, que algunos entendidos publicistas consiguen a veces manifestar con su pensamiento envuelto en buenas palabras. Ese es el caso del economista don Antonio Garrigues, en un artículo titulado «Las inversiones extranjeras en España», con el que recientemente ha llenado la primera plana de «ABC». Sus conclusiones no son halagüeñas: La preocupación —conducida de manera simplista— de proteger a la industria nacional, ha dejado sin protección a la moneda, produciendo una carencia de divisas que obliga a adquirirlas mediante graves sacrificios. Esta situación no consiente ya al Estado español el lujo de limitar las inversiones de capital extranjero en las industrias españolas. Un organismo creado al efecto debería en cada caso fijar la cuantía o porcentaje de esas inversiones, «sin ninguna limitación, es decir, hasta el 100 por 100». Y como el capital extranjero irá a España no por altruismo sino para hacer negocio, habrá que conformarse con sus condiciones, o sea «reparar sus propios y naturales rendimientos» y «tener el control de las empresas en que se emplea».

Así ve el señor Garrigues la situación económica de España y la necesidad de ceder prerrogativas nacionales. Y para explicarnos mejor la lógica posición de quienes vengan de fuera con su dinero a reconstruir la economía española, y la situación de servidumbre en que está el pueblo español, nos dice lo siguiente: «Lo que un Estado no tiene y, sin embargo, necesita o quiere adquirir, debe, sin duda, pagarlo. Nadie da algo por nada. La recuperación del tiempo perdido, en este orden de cosas, han de pagarla una o dos generaciones de españoles con su esfuerzo, su trabajo y su sacrificio, y pagando así se compra, sin duda, al precio más barato y más conveniente entre todos los precios posibles.»

He ahí el dictamen de un economista que, aunque adaptado al régimen francofalangista, no le debe a éste su formación ni su crédito. Según él, por efecto del tiempo perdido —y de lo destruido, de lo matado, de lo encarcelado y de lo desterrado!, decimos nosotros— se hace necesario hipotecar a España más aún; y, además, el «precio más barato y más conveniente entre todos los precios posibles» que cueste levantar esa hipoteca, habrá de ser el sacrificio de un par de generaciones españolas.

No parece, pues, que el voto del señor Garrigues haya que sumarlo a los de quienes cínicamente proclaman, en medio de una opinión amordazada, que el Caudillo ha salvado y engrandecido a España.

Acuerdos de nuestros compañeros de Méjico

En asamblea general ordinaria celebrada el 30 de mayo por la Agrupación Socialista Española de Méjico se adoptaron, entre otros, los siguientes acuerdos:

Una proposición hecha por el Comité, en varios pasajes de la cual se dice lo siguiente: «Esta Agrupación, como siempre que ha sido requerida, acudió, por medio de una suscripción voluntaria, en ayuda del Partido. Las aportaciones de gran número de compañeros han permitido que podamos remitir hasta la fecha medio millón de francos. Pero ello no basta. Ni la

ayuda de otros Partidos Socialistas ni la que pudiera venir de la Internacional, anularían el déficit permanente que tiene el Partido.

La Comisión Ejecutiva, como indica en su circular número 12, ha puesto en circulación unos cupones de cincuenta francos Pro-Partido, los cuales tienen carácter voluntario y que nosotros aconsejamos a los compañeros los retiren de la Tesorería. Sin embargo, este Comité estima que ni los cupones voluntarios serán bastante para salvar económicamente al Partido. Por ello propone a la asamblea: Que se aumente la cotización actual en un peso mensual, con cuya cantidad se creará un fondo especial y permanente destinado a la ayuda al Partido.

Que este fondo se encabece con la cantidad que, producto de la suscripción voluntaria, obra en poder de la Tesorería de la Agrupación.

Esta propuesta fue aprobada por unanimidad.

Otra proposición, presentada también por el Comité y aprobada por unanimidad por la asamblea, contiene los siguientes apartados: «1) Que no se celebre el Congreso ordinario del Partido en el transcurso del año 1954; 2) Que se convoque dicho Congreso en el primer trimestre de 1955; 3) Que, no obstante lo anterior, si las circunstancias aconsejaran adelantar la celebración del Congreso, la Comisión Ejecutiva quede autorizada para convocarlo en el momento que estime conveniente.» — Medina, secretario.

Agrupación Socialista de Toulouse

El Comité de la Agrupación Socialista de Toulouse, en aplicación de reciente acuerdo sobre actividades generales de esta Agrupación, invita a todos los compañeros de la misma a la reunión que se celebrará el día 3 de julio de 1954, sábado, a las 9 en punto de la noche, en nuestro domicilio social, en la que disertará el compañero

GABRIEL PRADAL

Vocal de la C.E. del PSOE y director de «EL SOCIALISTA» exponiendo su punto de vista sobre el siguiente tema:

EL IDEALISMO Y EL IDEAL

Como saben los afiliados de esta Agrupación, después de la expedición del compañero Pradal, están previstas intervenciones de compañeros que deseen expresar sus puntos de vista sobre el tema arriba mencionado.

Ya está ahí La idea genial que se esperaba

Por Rodolfo Llopiés

El presidente de los diez y nueve periódicos americanos de la cadena Scripps-Howard y vicepresidente de la United Press, Mr. Roy Howard, ha estado recientemente en Madrid. Ha sido recibido por el Caudillo, con quien ha tenido una larga conversación. Mr. Roy Howard ha redescubierto en una conversación el prodigioso genio militar del general Franco. Para Mr. Roy Howard, el Caudillo «es el único soldado acreditado con una indiscutible victoria sobre un ejército dirigido por los comunistas». Y todos los periódicos de la cadena Scripps-Howard y todos los clientes de la United Press, han expresado por el mundo el gran redescubrimiento hecho en España por Mr. Roy Howard. Al fin, se ha encontrado el soldado; más aún, se ha encontrado el soldado que puede conducir a la victoria, ha tenido la bondad de confiárselo a Mr. Roy Howard para que éste, a su vez, comunique el secreto a los diez y nueve periódicos de su cadena.

Lo que ahora inquieta al general Franco es la guerra fría, anticomunista, que los occidentales llevan tan mal. Como no saben hacerla y Franco posee el secreto de la estrategia que puede conducir a la victoria, ha tenido la bondad de confiárselo a Mr. Roy Howard para que éste, a su vez, comunique el secreto a los diez y nueve periódicos de su cadena.

Para el general Franco, las naciones occidentales, que se llaman anticomunistas, cometen el error de comerciar con los países comunistas. Y lo que más aflige a Franco es que todo hace pensar que ese

comercio de los occidentales con los comunistas tiende a intensificarse. Y, como él se esperaba y temía, es la pérdida Albión la que está dando el mal ejemplo. He ahí otro motivo de queja de Franco contra Inglaterra. Cierto que los países occidentales han acordado el embargo sobre los productos estratégicos; pero eso es poco, y, por añadidura, se cumple mal.

Si las naciones occidentales quieren ganar la guerra fría —les dice Franco— tienen que llegar al bloqueo comercial total de todos los países comunistas. No hay que comprarles nada. Pero ese bloqueo —continúa Franco— hay que organizarlo. Para ello, el general Franco, como excelente militar, propone la creación de un gran Estado Mayor a quien se le confiará la dirección de las operaciones contra los países comunistas. Mas como las naciones occidentales necesitan comprar y vender, ese Estado Mayor organizará un vasto mercado entre los países no comunistas. Como se ve, el Caudillo piensa en todo. El Caudillo completa su pensamiento declarando que ese Estado Mayor tiene que ser civil y no militar. Los militares no tienen nada que ver con la guerra fría.

El general Franco sabe muy bien lo que se dice. El recuerda perfectamente cómo temblaba allá por el año 1946 cuando en la ONU se hablaba de aplicar sanciones económicas contra el régimen franquista. Temblaba y protestaba indignado contra lo que llamaba una intolerante intrusión de las potencias extranjeras en los asuntos interiores de España. Franco, en la actualidad, más seguro de sí mismo, por lo menos en apariencia, aconseja a los occidentales que hagan con los demás lo que ellos no se decidieron a hacer con él.

Nadie le hará caso; pero si se lo hicieran, Franco tendría un gran éxito desarrollando sus grandes virtudes de trabajador. Lo que le ha estado ahora hace en pequeña escala, lo haría entonces en grande. Sobre todo, después del excelente resultado que ha obtenido vendiendo mercurio y wolfram a los rusos como nos lo ha recordado estos días desde Nueva York nuestro compañero Norman Thomas. El, el campeón de los anticomunistas, ha inaugurado el más estupendo de los mercados que hacerse pueda con los países comunistas: les ha dado productos estratégicos a cambio de prisioneros de la División Azul...

El general Franco sabe muy bien lo que se dice. El recuerda perfectamente cómo temblaba allá por el año 1946 cuando en la ONU se hablaba de aplicar sanciones económicas contra el régimen franquista. Temblaba y protestaba indignado contra lo que llamaba una intolerante intrusión de las potencias extranjeras en los asuntos interiores de España. Franco, en la actualidad, más seguro de sí mismo, por lo menos en apariencia, aconseja a los occidentales que hagan con los demás lo que ellos no se decidieron a hacer con él.

Nadie le hará caso; pero si se lo hicieran, Franco tendría un gran éxito desarrollando sus grandes virtudes de trabajador. Lo que le ha estado ahora hace en pequeña escala, lo haría entonces en grande. Sobre todo, después del excelente resultado que ha obtenido vendiendo mercurio y wolfram a los rusos como nos lo ha recordado estos días desde Nueva York nuestro compañero Norman Thomas. El, el campeón de los anticomunistas, ha inaugurado el más estupendo de los mercados que hacerse pueda con los países comunistas: les ha dado productos estratégicos a cambio de prisioneros de la División Azul...

Calendario de la Libertad

19 de Julio de 1936

Por Albert Camus

El 19 de julio de 1936 comenzó en España la segunda guerra mundial. Esa guerra está terminada al presente en todas partes salvo precisamente en España. El pretexto para no concluir la obligación de prepararse para la tercera guerra mundial. Esto resume la tragedia de la España republicana que se vio imponer la guerra civil y extranjera por jefes militares rebeldes y que se ve hoy imponer los mismos jefes en nombre de la guerra extranjera. Durante quince años una de las causas más justas que se puedan concebir en la vida de un hombre se ha encontrado constantemente deformada y, en ocasiones, traicionada por los intereses más vastos de un mundo entregado a las luchas por el predominio. La causa de la República estaba y está hoy todavía identificada a la de la paz, y eso es sin duda su justificación. Por desgracia, el mundo no ha cesado de estar en guerra después del 19 de julio de 1936 y la República española, en consecuencia, ha cesado de ser traicionada o cínicamente utilizada. Por esa razón tal vez resulta vano dirigirse, como nosotros lo hemos hecho tan a menudo, al espíritu de justicia y de liber-

dad, a la conciencia de los Gobiernos. Un Gobierno, por definición, carece de conciencia. Tiene, a veces, una política, y eso es todo. Y acaso la manera más segura de litigar en favor de la República española no sea ya decir que es indigno para una democracia matar por segunda vez a los que se han batido y han muerto por nuestra libertad, la de todos. Este lenguaje es el de la verdad; resuena, por consiguiente, en el desierto. La buena manera será más bien decir que si el mantenimiento de Franco no se justifica sino por la necesidad de asegurar la defensa del Occidente, no está justificado por nada. Esta defensa del Occidente, es menester que se sepa, perderá sus justificaciones y sus mejores combatientes si autoriza el mantenimiento de un régimen de usurpación y de tiranía.

Puesto que los Gobiernos occidentales han decidido no tener en cuenta nada más que realidades, vale esto como decir que no será posible negarlas hasta el fin. Los Gobiernos del siglo XX tienen una lamentable tendencia a creer que la opinión y las conciencias pueden gobernarse como unas fuerzas del mundo físico. Y es verdad que mediante las técnicas de la propaganda o del terror han llegado a dar a las opiniones y a las conciencias una consternadora elasticidad. Hay, sin embargo, un límite en todas las cosas, y particularmente en la flexibilidad de la opinión. Se ha podido mixtificar la conciencia revolucionaria hasta hacerla exaltar las miserables proezas de la tiranía. El exceso mismo de esa tiranía hace, no obstante, evidente tal mixtificación, y he aquí que a mediados del siglo la conciencia revolucionaria se despierta de nuevo y se vuelve hacia sus orígenes. Por otro lado, se ha podido mixtificar el ideal de libertad por el cual pueblos e individuos se batieron, incluso en momentos en que sus Gobiernos capitulaban. Se ha podido hacer esperar a esos pueblos, hacerles admitir compromisos cada vez más graves. Pero se ha llegado a un límite que hay que anunciar claramente y pasado el cual no será ya posible utilizar las conciencias libres; será menester, al contrario, combatir las a ellas también. Ese límite, para nosotros, europeos que hemos adquirido conciencia de nuestro destino y de nuestras verdades el 19 de julio de 1936, es España y sus libertades.

La peor falta que podrían cometer los Gobiernos occidentales sería ignorar la realidad.

(Termina en la segunda pág.)

(Termina en la segunda pág.)

UNA MUY GRATA VISITA

La compañera noruega Thora Johanssen en Toulouse

Benemérita labor del «Den Norske Spaniakomiteen»

Hemos tenido la gran satisfacción de recibir los días 15 y 16 en Toulouse la visita de nuestra prestigiosa camarada y amiga noruega Thora Johanssen, concejal socialista del Ayuntamiento de Gelo, presidente del Sindicato de Funcionarios de aquel país y

vicepresidente del «Den Norske Spaniakomiteen» (Comité Noruego de Ayuda a la España Republicana), quien, habiendo venido a París para organizar las colonias de niños españoles hijos de refugiados que van a pasar el verano en aquel país, ha tenido la gentileza de desplazarse hasta Toulouse con la única finalidad de conocer personalmente los organismos centrales de nuestros Partido, UGT y J.J.S.S. en el exilio y establecer contacto fraternal con los camaradas rectores de dichas entidades. Muy bien hizo la compañera Johanssen con realizar este acto de presencia en Toulouse, y seguros estamos de que le dispensamos y la disciplinada y firme actitud que aquí desarrollamos habrá producido en su sensible espíritu un efecto del que guardará permanente memoria y que coadyuvará a estrechar aún más, si cabe, las excelentes relaciones que siempre rigieron entre las organizaciones por ella representadas y las nuestras del exilio.

acompañaba en su viaje a la camarada Johanssen, en calidad de intérprete, la señorita Berit Bogstad, de la misma nacionalidad, quien, con singular inteligencia y sentido práctico, cumplió maravillosamente su delicada misión de traductora sobria, precisa y diligente.

El martes 15, al atardecer, la compañera Johanssen fue objeto de una cariñosa recepción, en nuestro domicilio social, por parte de las mujeres españolas socialistas. Lo mismo a ella que a la señorita Bogstad se les obsequió con magníficos ramos de flores. Nuestra compañera Yarra, de la UGT, pronunció unas atinadas palabras de bienvenida y salutación, que fueron correspondidas por la camarada Johanssen en términos muy afectuosos y espirituales. La numerosa concurrencia femenina allí presente prorrumió en aplausos.

Al día siguiente, la com-

pañera Johanssen fue invitada a una comida íntima, a la que asistieron la mayor parte de los miembros de nuestras Comisiones Ejecutivas. El ágape se desarrolló en el más fraternal de los ambientes.

Pero el acto de mayor significación que se dedicó a Thora Johanssen consistió en la recepción que organizaron en su honor nuestros Comités locales del Partido, de la Unión y de las J.J.S.S. y que tuvo lugar a las 19 horas en el «hall» del Cine Espoir. Se desarrolló esta manifestación de simpatía en una atmósfera que reunía la más franca y espontánea amistad a la más fervorosa voluntad colectiva de proseguir la lucha por el ideal común. Nutrido contingente de camaradas de la organización local que, al término de sus tareas cotidianas, habían venido a expresar con su pre-

(Termina en la segunda pág.)



Rodolfo Llopiés imponiendo a Thora Johanssen las insignias del PSOE



La presidencia del acto

Por exceso de original, aplazamos hasta el próximo número la publicación de los textos relativos a las deliberaciones del Pleno, con facultades de Congreso, de las Juventudes Socialistas de España en el Exilio.

Comentario

El gran plantel

JUZGAR las cosas por razón de sus beneficios prácticos es un utilitarismo materialista inadmisibles en el régimen del Caudillo. Lo bueno no se mide por las ventajas que tenga en este mundo pecador. Lo malo es malo aunque a las gentes les parezca ventajoso, y lo bueno es bueno cuando lo dice el Caudillo que es quien tiene que decirlo. Esto es así hasta en los dominios de la Economía, en la que lo bueno y lo ventajoso parece que debieran ser una misma cosa. Sin embargo, la economía española no es satisfactoria y a nadie se le ocurrirá decir que es la mejor del mundo; pero ¡ah! están sus economistas! El alma se ensancha de gozo leyendo en «Arriba» (11 de junio), a tres columnas, este título lanzado a la faz del mundo:

«España dispone de un plantel de economistas superior al de cualquier país.»

Así, con esa firmeza, se dicen las cosas cuando se pueden decir, y el francofalangismo se ha ganado el derecho de proclamar la excelente superioridad de sus «plantel», de esos numerosos planteles que constituyen la razón misma de su existencia y de su nutritivo modo de vivir. Para que ellos subsistan decorosamente, lo mismo en el comedor que en el cabinet, el pueblo debe soportar los mayores sacrificios. Todo debe darse por bien sufrido para proclamar que nuestros planteles son superiores a los de cualquier país.

El principio de la superioridad de los planteles es fundamental en el francofalangismo. Si bajo esa superioridad las cosas no van superiormente, ello es cosa secundaria. Es lo que suele ocurrir en las diferentes ramas del Estado. Ahí están esos brillantes e incomparables planteles de delegados nacionales, de generales, de almirantes y de preladados, que hacen la admiración del extranjero, aunque no pueda decirse lo mismo de las funciones del Estado, del ejército, de la marina ni del espíritu cristiano. Así ocurre también con la economía. La del Estado francofalangista está bastante mal en su producción, en su balanza comercial, en su índice de vida... De su extenso territorio no saca el trigo para su pan; tiene que tomarlo de otros países en condiciones humillantes. Si, esos países y otros muchos tienen una economía rica y brillante; pero ¿y los economistas? Eso es lo que importa: ¡los economistas!

Y otra vez el alma se nos hincha de económica superioridad leyendo en voz alta esa vibrante satisfacción que, a tres columnas, nos ofrece el órgano del francofalangismo: «España dispone de un plantel de economistas superior al de cualquier país.»

Y, ante eso, ¡que se callen las potencias!

Periolas GARCÍA

La compañera noruega Thora Johanssen en Toulouse

(Viene de la primera pag.)

La Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español se ha reunido el miércoles 16 de junio de 1954. Se examinaron numerosos asuntos de trámite. Se hizo constar la satisfacción de la Ejecutiva por la vitalidad que en nombre de las Juventudes Socialistas con ocasión de la celebración del Pleno Ampliado con facultades de Congreso reunido en Toulouse.

Se designó al compañero Llopis para que asista al Congreso nacional ordinario de la SFIO que se reunirá en Asnières los días 1-4 de julio.

El compañero Llopis dio cuenta del homenaje que los ugetistas y socialistas españoles del departamento del Tarn han rendido el domingo 13 de junio al Diputado SFIO, Maurice Deixonne, a cuyo homenaje asistieron en nombre de las Ejecutivas los compañeros Pascual Tomás y Llopis.

La Comisión Ejecutiva acordó celebrar reunión conjunta con la UGT el jueves 17 de junio.

La Comisión Ejecutiva registró con satisfacción los esfuerzos que realizan la mayoría de las Secciones para ayudar económicamente al Partido, debiendo subrayar los acuerdos adoptados por la Agrupación de Méjico, por los que no solo continúan los que ya venían haciendo, sino que los complementan con el establecimiento de un aumento de cuota.

La Comisión Ejecutiva recibió la visita de la compañera Thora Johanssen concejal socialista del Ayuntamiento de Oserfrancia. En dicha entrevista se examinaron distintos problemas que interesan a la situación de España y de los refugiados españoles.

con la España franquista. Pero no obstante eso, tenemos la certeza de que los nobles de ciertos países están con nosotros y no con el verdugo de España. Diga allí, camarada Thora, que nuestra voluntad de continuar la lucha contra la tiranía que oprime a España sigue firme. Y sea usted mensajera de nuestra gratitud para el «Den Norske Spaniakomiteen» por lo mucho que está haciendo en favor de nuestros niños. En nombre de nuestro Partido, de nuestra Unión y de nuestras Juventudes, elevo mi vaso a la salud de vuestra organización y de vuestro pueblo y por su prosperidad.

(Se levantan todos los compañeros de la Mesa y la concurrencia prorrumpe en nutridos aplausos.)

La compañera Thora Johanssen contestó a Llopis. Se expresa en su lengua; pero ahí está Berit Bogstad, que traduce sobre la marcha, párrafo a párrafo, a perfectísimo francés —como hizo antes en sentido inverso con la oración

de nuestro secretario general —, todo cuanto va diciendo Thora.

Es exacto —manifiesta esta compañera— lo expuesto por Llopis; que yo he venido por tomar contacto directo con vosotros, y os transmito el saludo muy cordial del «Norske Spaniakomiteen». Nuestro Comité se formó cuando estaba en España en lucha contra el fascismo, y luego se reconstituyó para continuar ayudando. Con cinco años de ocupación alemana durante la segunda guerra mundial hemos hecho la experiencia de lo que significa una dictadura en estos tiempos. En 1945 pudimos restablecer nuestras libertades y nuestro movimiento sindical e instauramos un Gobierno socialista.

Seguimos con especial interés los acontecimientos de España, acuciándonos siempre la idea de lo que pensarán nuestros amigos los refugiados que están en Francia y la significación que para éstos tendrán

los mismos. Estamos informados debidamente por la UGT y damos al compañero Martínez Parera, en París, un gran trabajo, pues es nuestro enlace en dicha capital. Cada vez que hay noticias sobre España, preguntamos a nuestro secretario si ha llegado información de Parera. Muy reconocidos estamos a este camarada por el importante servicio que nos hace, pues si no lo tuviera no podríamos realizar tan cumplidamente nuestro trabajo.

A nuestro regreso a Oslo hemos de celebrar asamblea general, con representantes de todas nuestras organizaciones, comprendidas las sindicales, y si Parera no pudiera venir, daremos nosotros toda la información posible, y os daremos cuenta de lo que allí se trate y resuelva.

Quisiéramos hacer más y mejor en favor de vosotros. Pero, de todos modos, estad seguros de que no os faltará nuestra ayuda y solidaridad. A veces resulta difícil comprender ciertas evoluciones de la política internacional; mas, no obstante, nuestro Partido del Trabajo y nuestra organización sindical están siempre y seguirán siempre en la postura fundamental, contra las dictaduras.

Terminó su discurso la compañera Johanssen, visiblemente emocionada, formulando los más fervorosos votos por que la libertad y la democracia se restablezcan pronto en España.

Una gran ovación de todos los concurrentes fue merecido colofón de las últimas palabras de la oradora.

Inmediatamente se entonó por todos una vibrante «La Internacional».

Acto seguido, el compañero Llopis, impuso a nuestra coreografía Thora Johanssen las insignias del PSOE, considerando en adelante afiliada a nuestra. Una salva de aplausos subrayó este gesto de simpatía y afecto para la compañera Thora. Esta, sensible a la honda significación moral del caso, manifestó que de todo cuanto le hablamos dicho, era ese el agasajo que mayor honor le proporcionaba.

A continuación, todos los concurrentes tomaron un vaso de vino, terminando la fiesta en el más fraternal de los ambientes.

Las compañeras Johanssen y Bogstad tomaron el tren con dirección a París la misma noche.

LO QUE FALTABA

El asedio al Penón

PARA el francofalangismo, Gibraltar es agua que se escapa por los infortunados. Y sin embargo, el Penón continúa siendo para el Gobierno de Franco estúpida fuente de desahogos, mejor dicho, excelente tapadera de una política que no ha cuajado todavía en España.

La cuestión de Gibraltar, pese al silencio que las esferas oficiales guardaron el 10 de mayo de este año con motivo de la visita de la reina inglesa, ha vuelto a ser suscitado de nuevo en España con motivo de unas declaraciones de Macaulay —muy señor nuestro— y de cuyo eco se hizo cargo el diario «ABC» publicando sendos comentarios de sus redactores y de algún otro corresponsal de los que tiene por el extranjero.

Los franquistas —y mejor que estos el propio Franco, que como ojo clínico en eso de pronosticar triunfos y derrotas es un águila— saben bien que Gibraltar es objetivo de paciencia. Zamora no se ganó en una hora. Gibraltar no se ganará ni en dos, y menos con la táctica empleada por quienes confunden la gimnasia con la magnesia. Lo interesante para Franco no es su ocupación, sino todo lo contrario, porque así se garantiza permanente injusticia histórica: le viene a como anillo al dedo.

El Gobierno franquista hizo público que mister Churchill había prometido la entrega del Penón a España si ésta mantenía una actitud neutral durante la contienda mundial que terminó con la derrota de las potencias del Eje. Mister Churchill, por su parte, ha negado tal afirmación. La pelota durante unos días ha ido de un tejado a otro sin que concretamente se sepa quién de ambos polemistas se aproxima más a la verdad. Para nosotros, ya bien entrenados como espectadores en estos torneos epigramáticos, es razonable lo que los ingleses expresaron a su tiempo. «Si los países totalitarios ganan la guerra, España obtendrá lo que quisiera por ser una alada de éstos. Como ha de ser vencedora Inglaterra, no tenemos por qué entablar negociaciones con un régimen que verá su fin al mismo tiempo que el de sus protectores nazifascistas.» Consecuencias que se desprenden de esta teoría: Que uno de los dos polemistas miente. O que entre unos está el juego. Es posible que Churchill no haya ofrecido nada. Y si algo se insinuó en los momentos difíciles de la guerra, la verdad es que como estaba en su derecho la rubia Albión de hacerlo. No tienen por qué ofenderse los falangistas, porque Franco tiene en su haber un buen montón de trampas de este género.

Para el Caudillo ha sido mejor negocio el que los ingleses no se hayan movido de su sitio. El lo sabe bien. Sabe que se ha quedado con el derecho al pataleo, clamando contra la estafa y el engaño de que ha sido víctima. ¿Qué hubiera hecho si Gibraltar en lugar de continuar en manos de los ingleses fuera a estas horas española? ¿Con qué iba el franquismo a distraer la atención pública en el momento en que parte del territorio español se ha convertido en independientemente islas de las fuerzas aéreas de los Estados Unidos? Porque si Gibraltar lo hubiera reconquistado el caudillo Franco —quien tiene mucho de peladilla y muy poco de calesero—

de Penón —, ¿con qué hubiera justificado los pactos con Norteamérica, calificadas por él de política ultracolonial de España? Gibraltar es hoy lo que con Primo de Rivera fue la cura del trigemino por el célebre doctor Asuero. Excelentes tapaderas de negocios sucios.

Ahora se habla de un asedio a Gibraltar. Un asedio un poco raro porque en definitiva quienes van a pagar los vidrios rotos no van a ser los tapaderos ni los indios vendedores de seda, ni los instaladores en Main Street sino los trabajadores andaluces de La Línea que van al Penón diariamente a ganarse unos cuantos chelines. De esa medida de asedio franquista se ha hecho eco el corresponsal en Madrid del «Washington Post», quien escribe: «El propósito de semejante bloqueo sería el de demostrar que sin la buena voluntad y la cooperación española, la base británica es de valor militar muy limitado.»

Ignoramos la capacidad militar del corresponsal americano. Sin embargo la formulación de semejante opinión nos da una pequeña idea de ella. «¿Qué es lo que puede rendir la fortaleza británica? ¿La no entrada de los trabajadores españoles empleados en las industrias de la colonia inglesa? Eso lo resolverá el Gobierno inglés en unos dos por tres. ¿Actuará en ese asedio la escuadra española para impedir la entrada y salida de mercancías con destino a Gran Bretaña? No parece muy expuesta la decisión si ella ha llegado a cuajar en el ánimo de los franquistas. Entonces ¿qué va a consistir ese asedio? Franco y el corresponsal del «Washington Post» en Madrid lo sabrán mejor que nosotros. Porque quien conozca a plaza fuerte ocupada por los ingleses en Punta Europa, sabe bien que para inutilizar el valor militar de ella es necesaria una estrategia, una operación y unos elementos que no están hoy en manos del Caudillo. Por eso se conforma con gritar y amenazar, porque esas amenazas y esos gritos tienen un doble sentido: el sofístico de la unidad territorial y el práctico de distraer a una opinión cansada y aburrida de quince desgraciados años de mal gobierno.

Franco sabe lo que hace. Los que no saben lo que han hecho son los demócratas que han tolerado su supervivencia. Los ingleses también tienen culpa, y no pequeña, en ello, pues mejor que otros conocen la conducta que observaron los francofalangistas en el curso de la segunda guerra mundial. Conducta que quedó reflejada en gran número de protestas internacionales, en «Libros blancos» publicados por los Gobiernos aliados, en el informe que publicó Sir Samuel Hoare, y en tantos actos contra la dictadura militar de Franco celebrados por todos los países occidentales. Todo sin resultados efectivos. Es decir, con el resultado que están viendo quienes terminarán por comprender que si el 1945 el falangismo pareciera estar en su pinilla benigna, ahora está convertido en el movimiento canceroso capaz de infectar la poca tranquilidad que aún le queda a Europa.

¡Hablar de asedio a Gibraltar a estas alturas! ¡Qué ridículo y qué burlesco!

GALESERO

Reunión de la Comisión Ejecutiva

La Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español se ha reunido el miércoles 16 de junio de 1954.

Se examinaron numerosos asuntos de trámite. Se hizo constar la satisfacción de la Ejecutiva por la vitalidad que en nombre de las Juventudes Socialistas con ocasión de la celebración del Pleno Ampliado con facultades de Congreso reunido en Toulouse.

Se designó al compañero Llopis para que asista al Congreso nacional ordinario de la SFIO que se reunirá en Asnières los días 1-4 de julio.

El compañero Llopis dio cuenta del homenaje que los ugetistas y socialistas españoles del departamento del Tarn han rendido el domingo 13 de junio al Diputado SFIO, Maurice Deixonne, a cuyo homenaje asistieron en nombre de las Ejecutivas los compañeros Pascual Tomás y Llopis.

La Comisión Ejecutiva acordó celebrar reunión conjunta con la UGT el jueves 17 de junio.

La Comisión Ejecutiva registró con satisfacción los esfuerzos que realizan la mayoría de las Secciones para ayudar económicamente al Partido, debiendo subrayar los acuerdos adoptados por la Agrupación de Méjico, por los que no solo continúan los que ya venían haciendo, sino que los complementan con el establecimiento de un aumento de cuota.

La Comisión Ejecutiva recibió la visita de la compañera Thora Johanssen concejal socialista del Ayuntamiento de Oserfrancia. En dicha entrevista se examinaron distintos problemas que interesan a la situación de España y de los refugiados españoles.

En la 37 Conferencia

internacional del Trabajo
Elección del Consejo de Administración del BIT

Ginebra (SIS). — Prosiguen activamente las sesiones iniciadas el 2 del actual y que concluirán probablemente el día 26, de la 37 Conferencia Internacional del Trabajo, especie de Parlamento social mundial en el que participan representantes gubernamentales, patronales y obreros de unos setenta Estados-miembros.

El día 15 se procedió a la designación, para un período de tres años, de los componentes del nuevo Consejo de Administración del BIT (Bureau International du Travail), que es el órgano ejecutivo y está integrado por 20 miembros gubernamentales, 10 patronales y 10 obreros. Diez de los puestos gubernamentales se atribuyen de oficio a los diez países-miembros de la Organización Internacional del Trabajo; de mayor potencia industrial; los otros diez se proponen por elección.

Constituidos en colegios electorales independientes el grupo patronal y el grupo obrero el día 15, han hecho sus respectivos nombramientos. Entre los diez representantes patronales designados por elección figuran: Pietro Campanella (Italia), William L. McGrath (EE. UU.), sir Richard Sneedden (Gran Bretaña), Pierre Waline (Francia).

Los diez representantes del grupo obrero son: Aftab Ali (Pakistán), Robert Botheraux (Francia), Angel Cofino (Cuba), George P. Delaney (EE. UU.), A. E. Monk (Australia), Eimar Nielsen (Dinamarca), S. de Azevedo Pequeno (Brasil), Willy Richter (Alemania occidental), Alfred Roberts (Gran Bretaña) y K. P. Tripathi (India).

EL SOCIALISMO EN EL MUNDO

LOS SOCIALISTAS DE ASIA

En la ciudad de Kalgaw (Birmania), reunidos el día 16 de junio, los miembros de la Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Asiático, con asistencia de delegados de numerosos países de aquel Continente.

Tras varias largas sesiones, se adoptaron resoluciones sobre los problemas más importantes: India, China (texto que se enviará a la ONU), Corea (propuesta de elecciones libres bajo control internacional), Tailandia (propuesta de control internacional de la energía nuclear para fines no pacíficos).

Uno de los acuerdos de esta Conferencia que podría tener especiales repercusiones en aquella región del Continente es el que establece la «formación de liberación de pueblos no independientes que será celebrada todos los años a partir de octubre próximo por los Partidos Socialistas y los movimientos de liberación nacional».

HA FALLECIDO QUERGUECHKORI

París (SIS). — Del 6 de junio en esta capital el día 6 de junio el compañero Eugène Querguechkori, ex ministro de Relaciones Exteriores de la República democrática de Georgia (que fue destruida mediante una invasión por el ejército bolchevique ruso) y uno de los más notables líderes del Partido Socialista de aquel país.

Tenía ahora 72 años de edad. Encontrábase en el exilio desde 1921. Fue diputado en el Parlamento Rumano. Era uno de los mejores oradores conocidos en aquel tiempo en el imperio soviético y países vecinos. Durante la gran revolución de 1917 fue presidente del Comisariado de Transcaucasia.

EL 40 ANIVERSARIO DE UN DIARIO SOCIALISTA BELGA

Bruselas (SIS). — El 3 de junio festejaron nuestros amigos los socialistas belgas de Amberes y Tervuren el 40 aniversario de la fundación del diario «Volkskrantz» (Gaceta Popular) que se publica en esta gran ciudad belga.

No es este importante rotativo el primer órgano que la prensa socialista haya hecho editar en Amberes, como es natural. Antes que él estuvo apareciendo como semanario durante cerca de 30 años, de 1865 a 1894, el «de Werkers», fundado por uno de los pioneros del socialismo belga, Philippe Coenen. «de Werkers» se hizo diario el 6 de marzo de 1894. En 1907 se creó otro diario obrero, el «de Volkstrubunen», financiado por Sindicatos independientes. A raíz de la histórica huelga general de 1913 se decidió la fusión de ambos periódicos para crear el nuevo cotidiano «Volkskrantz». Fue Willem Beckelaers (de cu-

ARGEL

El Comité departamental del Partido ha convocado a las Secciones del departamento de Argel al Congreso que se celebrará el día 27 de junio en la capital de Argelia. Ya es el VIII Congreso que celebra esta veterana y dinámica Federación. Tratarán los delegados un abundante orden del día y es muy seguro que tomarán provecho de las enseñanzas de la experiencia y crecimiento de nuestro Partido en aquella región.

Desamamos mucho éxito en su cometido a los comarcalistas de Argel.

ORAN

En asamblea general convocada al efecto y celebrada el 6 de junio, nuestra Agrupación acordó unánimemente pronunciarse a favor de la propuesta que la Comisión Ejecutiva hace en la circular número 13, o sea aceptar los tres apartados en relación con el Congreso. — A.G.

PAU

En asamblea celebrada el día 5 de junio se adoptaron, entre otros, los siguientes acuerdos: 1. Pedir a los afiliados que paguen puntualmente sus cotizaciones; 2. Requerir a los afiliados que estén atrasados en el pago de sus cotizaciones más breves; 3. Invitar a todos los afiliados cuya situación económica sea lo permitiera a que adquieren mensualmente uno o varios cupones especiales de ayuda al Partido en el exilio, de 50 francos cada uno. Estos cupones pueden venderse igualmente a los amigos y simpatizantes del PSOE. Los afiliados deben procurar colocar estos cupones entre ellos mismos, recomendando a los lectores de EL SOCIALISTA atrasados en sus liquidaciones que se pongan rápidamente al corriente de sus obligaciones. 4. Recomendar a los afiliados que paguen puntualmente sus cotizaciones y para que los afiliados se hagan cargo de las necesidades económicas del Partido y las cubran entre ellos mismos. Ese es nuestro deber. La Comisión de Pau ha procurado cumplir siempre y a pesar de las dificultades que se le presentan, el deber que le corresponde de seguir cumpliendo. Por ello pide a los compañeros, muy pocos, atrasados en sus pagos, que no sean culpables de excepción. 5. Recomendar a los afiliados que paguen puntualmente sus cotizaciones la buena marcha del Partido. Insistió también la asamblea en la necesidad de renovar a los afiliados actuales la invitación para que acudan más numerosos a las asambleas.

EL 19 DE JULIO DE 1936

(Viene de la primera pag.)

combatiente que había aquí, y cuya vida está hoy en perpetuo peligro, es hermano de armas de centenares de millares de europeos que se le parecen, que están decididos a luchar por sus libertades y por ciertos valores del Occidente, que saben también que toda lucha supone un mínimo de realismo, mas que no confundir el realismo con el cinismo y que no tomarán las armas para defender el Occidente con los moros de Franco, y la libertad de los admiradores de Hitler. Hay ahí, en efecto, un límite que no será rebasado. Durante cerca de diez años hemos comido el pan de la vergüenza y de la derrota. Cuando la Liberación, en la cumbre de la más grande esperanza, hemos sabido, por colmo, que la victoria era también traicionada, y que teníamos que renunciar a algunas de nuestras ilusiones. ¿Aunque no nos duela? Después de todo, no somos niños. Pero de ninguna manera a todas, en ningún modo a nuestra fidelidad claramente trazado, y mantenido por el pueblo español. Ningún combate será justo si se hace en realidad contra el pueblo español. Y si se hace contra él, se hará sin nosotros. Ninguna Europa, ninguna cultura será libre si se edifica sobre la servidumbre del pueblo español. Y si se edifica sobre esa servidumbre, se hará contra nosotros. El político realismo de los políticos occidentales conducirá finalmente a ganar para su causa cinco aeródromos y tres mil oficiales españoles y a alienar definitivamente centenares de millares de europeos. Tras lo cual, esos genios políticos se congratularán en medio de las ruinas. A menos que los realistas entiendan realmente el lenguaje del realismo y comprendan en fin que el mejor aliado del Kremlin no es hoy el comunismo español, sino el propio general Franco y sus sostenedores occidentales.

Estas advertencias acaso resulten inútiles. Mas por el momento, y a pesar de todo, queda un pequeño lugar para la esperanza. Que estas advertencias sean hechas, que un combatiente español haya podido tener el lenguaje que he referido, prueba al menos que ninguna derrota será definitiva en tanto el pueblo español, como lo ha demostrado, conserve su fuerza combativa. Paradójicamente, este pueblo hambriento, esclavizado, exiliado de la comunidad de los na-

La Federación Internacional de Periodistas

DECLARACION DE DEBERES

Hace poco se reunió en su II Congreso, en Burdeos, la Federación Internacional de Periodistas. Terminó sus trabajos adoptando una «Declaración de Deberes de los Periodistas» que reemplaza al anterior «Código de Honor».

He aquí el texto de dicha declaración:

«La presente declaración precisa los deberes esenciales de los periodistas en la búsqueda, la redacción y el comentario de los acontecimientos:

- 1) Respetar la verdad en razón del derecho que el público tiene de conocerla.
- 2) Defender la libertad de la información, del comentario y de la crítica.
- 3) Publicar solamente informaciones cuyo origen se conoce, no suprimir las informaciones esenciales y no falsificar documentos.
- 4) No usar métodos incorrectos para obtener informaciones, fotos, fotografías y documentos.
- 5) Rectificar toda información publicada y que se revele inexacta.

CARGOS DIRECTIVOS

Fue reelegido presidente de la Federación Internacional de Periodistas Mr. Clement Bundoek (Gran Bretaña).

Para vicepresidentes fueron designados: para Europa, M. Marcel Stuyts (Bélgica); para América del Norte, Mr. Ralph Novak (Estados Unidos); para América Latina, el señor Suárez Lombar (Cuba).

COMBATIENTE QUE HABIA AQUI

combatiente que había aquí, y cuya vida está hoy en perpetuo peligro, es hermano de armas de centenares de millares de europeos que se le parecen, que están decididos a luchar por sus libertades y por ciertos valores del Occidente, que saben también que toda lucha supone un mínimo de realismo, mas que no confundir el realismo con el cinismo y que no tomarán las armas para defender el Occidente con los moros de Franco, y la libertad de los admiradores de Hitler. Hay ahí, en efecto, un límite que no será rebasado. Durante cerca de diez años hemos comido el pan de la vergüenza y de la derrota. Cuando la Liberación, en la cumbre de la más grande esperanza, hemos sabido, por colmo, que la victoria era también traicionada, y que teníamos que renunciar a algunas de nuestras ilusiones. ¿Aunque no nos duela? Después de todo, no somos niños. Pero de ninguna manera a todas, en ningún modo a nuestra fidelidad claramente trazado, y mantenido por el pueblo español. Ningún combate será justo si se hace en realidad contra el pueblo español. Y si se hace contra él, se hará sin nosotros. Ninguna Europa, ninguna cultura será libre si se edifica sobre la servidumbre del pueblo español. Y si se edifica sobre esa servidumbre, se hará contra nosotros. El político realismo de los políticos occidentales conducirá finalmente a ganar para su causa cinco aeródromos y tres mil oficiales españoles y a alienar definitivamente centenares de millares de europeos. Tras lo cual, esos genios políticos se congratularán en medio de las ruinas. A menos que los realistas entiendan realmente el lenguaje del realismo y comprendan en fin que el mejor aliado del Kremlin no es hoy el comunismo español, sino el propio general Franco y sus sostenedores occidentales.

Estas advertencias acaso resulten inútiles. Mas por el momento, y a pesar de todo, queda un pequeño lugar para la esperanza. Que estas advertencias sean hechas, que un combatiente español haya podido tener el lenguaje que he referido, prueba al menos que ninguna derrota será definitiva en tanto el pueblo español, como lo ha demostrado, conserve su fuerza combativa. Paradójicamente, este pueblo hambriento, esclavizado, exiliado de la comunidad de los na-

COMBATIENTE QUE HABIA AQUI

combatiente que había aquí, y cuya vida está hoy en perpetuo peligro, es hermano de armas de centenares de millares de europeos que se le parecen, que están decididos a luchar por sus libertades y por ciertos valores del Occidente, que saben también que toda lucha supone un mínimo de realismo, mas que no confundir el realismo con el cinismo y que no tomarán las armas para defender el Occidente con los moros de Franco, y la libertad de los admiradores de Hitler. Hay ahí, en efecto, un límite que no será rebasado. Durante cerca de diez años hemos comido el pan de la vergüenza y de la derrota. Cuando la Liberación, en la cumbre de la más grande esperanza, hemos sabido, por colmo, que la victoria era también traicionada, y que teníamos que renunciar a algunas de nuestras ilusiones. ¿Aunque no nos duela? Después de todo, no somos niños. Pero de ninguna manera a todas, en ningún modo a nuestra fidelidad claramente trazado, y mantenido por el pueblo español. Ningún combate será justo si se hace en realidad contra el pueblo español. Y si se hace contra él, se hará sin nosotros. Ninguna Europa, ninguna cultura será libre si se edifica sobre la servidumbre del pueblo español. Y si se edifica sobre esa servidumbre, se hará contra nosotros. El político realismo de los políticos occidentales conducirá finalmente a ganar para su causa cinco aeródromos y tres mil oficiales españoles y a alienar definitivamente centenares de millares de europeos. Tras lo cual, esos genios políticos se congratularán en medio de las ruinas. A menos que los realistas entiendan realmente el lenguaje del realismo y comprendan en fin que el mejor aliado del Kremlin no es hoy el comunismo español, sino el propio general Franco y sus sostenedores occidentales.

Estas advertencias acaso resulten inútiles. Mas por el momento, y a pesar de todo, queda un pequeño lugar para la esperanza. Que estas advertencias sean hechas, que un combatiente español haya podido tener el lenguaje que he referido, prueba al menos que ninguna derrota será definitiva en tanto el pueblo español, como lo ha demostrado, conserve su fuerza combativa. Paradójicamente, este pueblo hambriento, esclavizado, exiliado de la comunidad de los na-

ral, por el genio libertario, nos dará un día una España y una Europa, y con ellas, nuevas tareas y combates, en fin, a cielo abierto. Esto al menos, fundamenta nuestra esperanza y nuestras razones de luchar.

Camaradas españoles: Diciéndos esto, no olvido, creedlo bien, que si quince años son poca cosa ante la historia, los quince años que acabamos de pasar han gravitado con un terrible peso sobre muchos de vosotros, en el silencio del exilio. Hay algo sobre lo cual yo no sé ya hablar, por haberlo repetido demasiado, y es el apasionado deseo que siento de veros reencontrar la única tierra que corresponde a vuestra medida. Esta noche, una vez más, siento la amargura de no hablarlos más que de luchas y de combates renovados, en lugar de la merced ventura a la que tenéis derecho. Pero todo lo que podemos hacer para justificar tantos sufrimientos y tantos muertos, es llevar en nosotros sus esperanzas, hacer que esos sufrimientos no resulten vanos y que esos muertos no queden solitarios. Estos quince años implacables que han gastado a tantos hombres en la tarea, han forjado otros cuyo destino es el sacrificio de los primeros. Por duro que ello sea, así es como los pueblos y las civilizaciones se elevan. Y después de todo, es de vosotros, es de España, en parte, de quien algunos de entre nosotros hemos aprendido a tenernos en pie y a aceptar sin desfallecimientos el duro deber de la libertad. Para Europa y para nosotros, aun sabiendo, vosotros habéis sido y sois maestros de libertad. Ese duro deber que no termina nunca, nos corresponde ahora compartirlo con vosotros, sin desmayos y sin compromisos. Ahí está vuestra justificación.

He encontrado en la historia, desde que llegó a la edad de hombre, muchos vencedores cuyos rostros me han parecido repulsivos. Es que leía en ellos el odio y la soledad. Es que no eran nada cuando no eran vencedores. Para ser solamente, necesitaban matar y esclavizar. Pero hay otra raza de hombres que nos ayuda a respirar, que nunca halló existencia y libertad sino en la libertad y en la ventura de todos, y que, por consecuencia, hasta de las derrotas saca razones para vivir y para amar. Esos, aun vencidos, no estarán jamás solitarios.

Albert CAMUS

(De «Ternillos», cuádreros triestres de Zurich, Suiza.)

MOVIMIENTO OBRERO INTERNACIONAL

LA POTENCIA DE LOS SINDICATOS EN EL JAPON

Los efectivos de los Sindicatos obreros japoneses eran en el mes de julio del año pasado de 6.551.286 afiliados, con aumento de 131.728 sobre las cifras de igual fecha de 1952.

Como en ese período no hubo incremento del contingente de trabajadores en la industria, la organización sindical del país se ha convertido en la industria japonesa. Los aumentos más importantes se registraron en los sectores de comunicaciones (70.000), industrias forestales (16.000) y guardias extranjeras (65.000).

Son datos de un estudio estadístico del ministerio de Trabajo.

LAS HUELGAS EN ALEMANIA

Según datos de la Oficina Federal de Estadística de Bonn, cerca de un millón y medio de jornadas de pérdida ocasionaron las huelgas en 1953. Esto representa tres veces más que en el año anterior y casi alcanza la cifra record de 1951, que fue de 1.600.000 jornadas perdidas.

En 1953 hubo huelgas en 1.955 empresas, afectando a 51.000 obreros. Las industrias más tocadas por estos conflictos fueron la textil con 861.000 jornadas; la del hierro y del acero, de maquinaria y construcción de automóviles, con 807.000; y las industrias de la construcción y dependientes, con 190.000.

EL CIO SE OPONE A LA PROPIEDAD PRIVADA DE LA PRODUCCION ATOMICA

El CIO, una de las dos grandes Confederaciones obreras norteamericanas, ha hecho saber que se opone a toda modificación de la ley actual sobre la energía atómica salvo en cuanto concierne a las cláusulas relativas a acuerdos internacionales y a intercambios de informaciones con las naciones amigas.

El tema de posición lo ha enunciado ante la Comisión parlamentaria de la Energía Atómica el portavoz del CIO Benjamin Segal, quien se ha manifestado principalmente en contra de las modificaciones de la ley proyectadas que

EL PUEBLO BRITANICO Y EL REARME ALEMAN

Dos nuevos Congresos populares británicos han expresado su oposición al rearme de Alemania. Por una parte, el movimiento cooperativista, reunido en Scarborough, ha fijado una posición contraria a la de la industria británica, considerando, por 6.035 sufragios contra 5.388, una resolución deplorando que Gran Bretaña pueda eventualmente convertirse en un país ocupante que implique el rearme de Alemania occidental; por otro lado, el Sindicato de la Madera, reunido en Hastings, ha aprobado por gran mayoría otra moción criticando al Partido Laborista por sostener al Gobierno conservador en su política favorable al rearme alemán.

EN ARLEN

Grave accidente

Con gran sentimiento ponemos en conocimiento de nuestros amigos y amigos que el compañero Rafael Sánchez se encuentra hospitalizado en esta localidad a consecuencia de un grave accidente de la circulación.

El 14 de junio, a las 13.30 horas, el compañero Rafael circulaba en bicicleta por la carretera de Arles a Marsella para reanudar su trabajo en compañía de otro colega de nuestra ciudad. En proximidades de «Pont de Grati» fueron atropellados por un camión al que se le había reventado una rueda.

Nuestro camarada sufre de contusiones múltiples y una fractura en la pierna izquierda, una fractura en la columna vertebral.

Desamamos para ambos el más pronto restablecimiento, y recibamos nuestra cordial simpatía.

Para satisfacción de numerosos amigos debemos añadir que la vida del compañero Rafael no parece estar en peligro. Las modificaciones de la ley proyectadas que

EN ALBI

Manifestación franco-española en honor de Maurice DEIXONNE

El domingo 13 de junio, mientras se manifestaba por las calles de la ciudad de Albi, con banderolas amarillas y azules, un cortejo en honor de la Virgen, del que lo menos se puede decir es que la falta de discreción, los socialistas y ugetistas españoles del Tarn se agrupaban en torno a la bandera roja y a su camarada francés Maurice Deixonne.

Deseosos de testimoniar su adhesión y gratitud al hombre que está siempre humanamente inclinado sobre sus dificultades y sus problemas, habían organizado un modesto ágape en un restaurante español de la ciudad.

Erán sesenta y cinco, venidos de los más diversos lugares del departamento, no haciendo titubeado ante el esfuerzo pecuniario o el sacrificio de un «match» de fútbol. Pascual Tomás, secretario general de la UGT, y Rodolfo Llopis, secretario general del PSOE, hallábase presentes. La Federación SFIO del Tarn estaba representada por Boyer, la Sección de Albi por Gaudouy, Force Ouvrière por Fabre y las JJ.SS. por Max Cornary.

En la sala, notablemente adornada —carteles evocando a España, emblemas familiares, retratos de los líderes abundantemente floreados con claveles—, la paella, coronada con langostinos, exhalaba su pizante olor. De un extremo al otro de la comida, cantos folklóricos españoles alternaron con cantos socialistas; éstos, entonados en las dos lenguas, en un unísono cargado de significación.

Es imposible re-crear la atmósfera de esta reunión saturada de fervor, donde la jovialidad y la gravedad se mezclaban de un modo extraño. Es imposible expresar la afección que se elevaba de los corazones de los exiliados —deferente y apasionada a la vez— hacia quien han decidido llamar «nuestro diputado» y del cual se sienten tan orgullosos como los propios franceses... Sólo los que conocen de tiempo en tiempo la alegría de estas comuniones fraternales podrán comprender sin sonreír.

Dexionne recibió de manos de los españoles de Castres un magnífico mosaico, obra de Miguel Muñoz, en el cual se encuentran ensambladas varias grandes figuras del Socialismo español y francés.

La Federación española del Tarn le ofreció un delicado pergamino en el que figuraba, con un dibujo realizado por Bajen, el sello de todas las Secciones del departamento y la dedicatoria siguiente:

«Al compañero Maurice Deixonne.

Diputado socialista del Tarn. Cuando, después de haber luchado durante treinta y tres meses con las armas en la mano en defensa de la Libertad y de la Independencia de España, hubimos de expatriarnos, Francia, fiel a su vocación humanitaria, nos concedió generosamente su asilo.

En todos sus pueblos y ciudades, los franceses nos ofrecieron la solidaridad humana que los propios españoles franco-falangistas nos negaban en España. Los socialistas españoles tuvimos, además, el privilegio de encontrar en los socialistas franceses la fraternal acogida que, fieles a su tradición internacionalista, nos otorgaron constantemente.

Los socialistas y ugetistas residentes en el Tarn queremos expresar en estas sencillas líneas toda nuestra profunda gratitud al compañero Maurice Deixonne, diputado SFIO de este Departamento. Nuestra gratitud a él, personalmente, por sus desvelos en favor de todos nosotros. Nuestra gratitud por su conducta, al Partido Socialista Francés, que, desde el primer día y sin desfallecimientos, nacional e

internacionalmente, defendiendo a los refugiados y a la causa del pueblo español. Nuestra gratitud, por su conducta, como Diputado de la Nación, a Francia, que ha sabido ser comprensiva y acogedora con quienes, como nosotros, por ser fieles a nuestros ideales, hemos preferido los sinsabores de la emigración a las servidumbres del régimen teocrático-militar que esclavizaba a España.

Albi, 13 de junio de 1954.

Varios oradores tomaron la palabra: Rodolfo Llopis, que ofreció el homenaje, y Pascual Tomás, con su vehemencia acostumbrada; Gaudouy, Fabre y Boyer, con palabras que penetraron derechos en el corazón de todos.

Pascual concluyó su discurso, después de homenajear a Deixonne, con estas palabras: «Tolerádmelo que expresé unas palabras finales para las que tiempo ha ambicionaba el instante preciso y justo de pronunciarlas. Tenéis en Albi una mujer que no solamente por el nombre que lleva, sino obedeciendo a los más íntimos sentimientos, abrió las puertas de su casa de par en par para aconsejar, proteger y amparar a muchos refugiados. Su noble solidaridad ha sabido, calladamente, enjugar y evitar muchas lágrimas. Por esos rasgos magníficos que expresan la figura de un ser humano, Madame Llopis, muchas gracias.»

Muy emocionado, levantó Maurice Deixonne para expresar su profunda afección. «No es asombroso que, procedidos de vuestra tierra natal, de una de las más bellas patrias existentes en el mundo, heridos en vuestras afecciones más caras, en vuestras familias destruidas, cuando no en vuestra carne lacerada, no

es asombroso que en medio de vuestra desventura conservéis suficientemente vuestra libertad de espíritu, vuestra generosidad nativa para tender una mano agradecida a los que no se han alineado en el campo de los opresores? Mis queridos amigos: os debo confesar que vuestro gesto despierta en mí un verdadero escrupulo. ¿Quién es, entre nosotros, quien puede vanagloriarse de haber hecho lo mejor que podía hacer en estas circunstancias históricas? A pesar de nuestra vocación de internacionalistas, ¿no seguimos demasiado estrechamente preocupados de nuestro problema interior? ¿Hemos ejercido sobre nuestros Gobiernos reaccionarios una presión bastante fuerte para procurarles el sentimiento del deber? ¿Hemos hecho suficientemente la educación de nuestros conciudadanos para que ninguna palabra hiriente, para que ninguna actitud hostil o simplemente incomprensiva pudiera empañar o eclipsar la reputación que nos es tan querida: la de una Francia que quisiera ser dulce para todos los proscritos, de una Francia patria acogedora de todos los oprimidos?

Queridos camaradas: Basta evocar un tal ideal para medir la distancia que le separa de la realidad. Nuestros diplomáticos no han impedido a Estados Unidos de América que pactasen con Franco. Nuestros católicos no han impedido al Vaticano que organizara el Congreso Eucarístico de Barcelona y que firmase el Concordato. Nuestros universitarios no han podido impedir a un André Marié que refrendara la adhesión de la España franquista a la Unesco. Y nosotros, los socialistas, no impedimos siempre que el drama

español esté más o menos ausente, o, en todo caso, que no esté en el primer plano de nuestras preocupaciones cuando formulamos entre nosotros el balance de la situación mundial. Mis queridos amigos, franceses y españoles: Me excuso por esta confesión política. Mas incluso en este día de fiesta creo yo que era menester hacerla. El primer deber de un revolucionario es no satisfacerse con palabras. Debo declarar por mi parte que no me satisficiera con palabras. Debo declarar por mi parte que me he esforzado de las garras de la policía tal o cual de entre vuestras camaradas, y otras veces defendiendo en el plano nacional la causa de la República hermana?

Cuando pienso en España, queridos camaradas, os confieso que pienso con predilección particular en los años cruciales de la guerra civil, que fué, de hecho, el comienzo verdadero de la conflagración mundial. Y después, yo os pido el permiso de asociar a mis recuerdos a alguien que no está aquí pero que aquí se halla realmente en espíritu: quiero decir la camarada Suzanne Deixonne, a quien gentilmente

habéis invitado a esta ceremonia porque estáis seguros de encontrar en ella la más apasionada de vuestras amigas.

Yo me encuentro aquí, verdad es, ayudado un poco por mi pasado de militante. No exactamente el que vosotros conocéis, camaradas del Tarn. ¿Y cómo podría yo no despreñarme a mí mismo si no empujase las altas funciones de que me habéis investido, unas veces arrancando de las garras de la policía tal o cual de entre vuestras camaradas, y otras veces defendiendo en el plano nacional la causa de la República hermana?

Cuando pienso en España, queridos camaradas, os confieso que pienso con predilección particular en los años cruciales de la guerra civil, que fué, de hecho, el comienzo verdadero de la conflagración mundial. Y después, yo os pido el permiso de asociar a mis recuerdos a alguien que no está aquí pero que aquí se halla realmente en espíritu: quiero decir la camarada Suzanne Deixonne, a quien gentilmente

habéis invitado a esta ceremonia porque estáis seguros de encontrar en ella la más apasionada de vuestras amigas.

Organización de reuniones, campañas de prensa, organización de colectas diversas, con qué pasión, con qué esperanza seguimos el combate de la libertad contra los mercenarios de la opresión! Vino el día terrible en que los trenes nos condujeron heridos patéticos, algunos de ellos con los dos brazos arrancados por los explosivos; luego, interminables filas de refugiados, de mujeres, de niños frecuentemente enfermos, en estados a veces deplorables. Fue necesario organizar socorros a una escala que nunca habíamos sospechado.

Presidente del Comité de Acogida, del que Suzanne era tesorera, repartimos entre familias amigas, a lo largo del valle de la Jordane, lo que restaba de estas familias españolas

que para quebrantar su posición, firmé y consolidada con las concesiones de orden sindical que Albert Thomas hacía prevalecer; el reconocimiento de los Sindicatos, los delegados de taller, los contratos colectivos, las primas a la producción, la higienización del trabajo, y, sobre todo, el porvenir, que ambos, en el esfuerzo común que realizaban, apreciaban de idéntica manera; el porvenir iba a estar en manos de la clase trabajadora.

Como siempre, de París había de surgir la chispa de la discrepancia. Jean Longuet, con un reducido grupo de amigos, sacó a la luz el 1 de Mayo de 1916 un semanario de tendencia, «Le Populaire», convertido en órgano del Partido en el Congreso de Tigris, donde se dividió la SFIO, al irse la mayoría con el comunismo y, como consecuencia, al perder los herederos de Jaurès el periódico creado por él, «L'Humanité». El grupo de Longuet no fué enemigo sistemático de la unión sagrada; la quiso condicionar, primero, hasta que defendió francamente la ruptura con la Segunda Internacional y pidió la salida del Gobierno de los tres ministros. Quien dentro del Partido y desde el mismo recinto del Parlamento fué adversario de la guerra y de la colaboración fué el diputado Pierre Brizon, ayudado por los diputados A. Blanc y Raftin-Dugens. De una minoría de 102 diputados, únicamente estos tres fueron francamente hostiles a la guerra y a la colaboración de clases. Brizon fué hasta expulsado alguna vez del Parlamento. Diputado del Allier, murió en París en 1 de agosto de 1923.

«Las instituciones del régimen capitalista, que disponen de la suerte de los pueblos; los gobernantes, monárquicos o republicanos; la diplomacia secreta; las poderosas organizaciones patronales; los partidos burgueses; la prensa capitalista; la Iglesia, sobre todas estas instituciones pesa la responsabilidad de esta guerra, surgida de un régimen social que alimenta, defiende y sirve sus intereses.

Los diversos partidos socialistas han desconocido, desde el comienzo de la guerra la obligación que les incumbía, practicando la unión sagrada, esto es, la colaboración con las clases dirigentes, responsables de esta guerra.

Nosotros, que nos colocamos por encima de la solidaridad nacional con nuestros explotadores, pero que seguimos fieles a la solidaridad internacional del proletariado y a la lucha de clases, nos hemos reunido para reanudar los lazos rotos internacionalmente, para llamar a la clase obrera a fin de que tenga conciencia de sí misma y se lance a la lucha por la paz.

Esta lucha es la lucha por la libertad, por la fraternidad de los pueblos, por el Socialismo. Es preciso emprender esta lucha por la paz sin anexionar ni indemnizaciones de guerra. Pero semejante paz no será posible sino con la condición de condenar toda violación de los derechos y de las libertades de los pueblos. No debe conducir a la ocupación de países enteros ni a anexiones parciales. Nada de sometimiento económico, que en razón de la pérdida de autonomía política que entraña es hace intolerable. El derecho de los pueblos a disponer libremente de sus destinos debe ser el fundamento inquebrantable en el orden de las relaciones de nación a nación.

«El problema a tratar era: «Las transformaciones económicas y sociales ligadas a la integración europea. Fueron sometidas a discusión varias ponencias, siendo de destacar una del ex ministro socialista Albert Guizer consagrada a cuestiones económicas, y un notable estudio del compañero André Philip sobre las condiciones interiores de la unidad europea.»

En una de las sesiones, se otó a representantes de diversas grandes organizaciones políticas y sindicales, entre los cuales figuraba André Lafont, secretario central de Force Ouvrière.

En nombre de la SFIO hizo una brillante intervención su secretario general, compañero Guy Mollet, comentando el tema general de estas deliberaciones y haciendo consideraciones sobre los aspectos económicos y políticos sobre el fondo del problema.

Imprimerie Spéciale de EL SOCIALISTA
Gérant: R. DONAS
30, rue Sainte — Marseille

ra en que no había movimiento en el hospital, Suzanne Deixonne llegó con un coche cuyos cristales estaban disimulados con cajas o paquetes; se metió en el coche al coronel y se le condujo a una clínica donde no tardó en curarse.

Yo creo que esta proeza y agallas, otras nos valieron cierta popularidad entre los camaradas españoles.

«Cuántas veces estas buenas gentes me han hecho jurar que iría a sus casas, en España, a recibir a nuestra vez los beneficios de una hospitalidad que nosotros deseábamos bien tierna y bien calurosa!

«¡Ah!, los años han pasado y la hora de la liberación todavía no ha sonado. Mas ¿quién puede decir que estos tiempos no serán superados? Los acontecimientos marchan veloces a la hora en que yo hablo. Por aquí y por allá los crujiidos se dejan oír.

Franco, con la lógica implacable que conduce a cualquier dictador a buscar una apariencia de prestigio en el extranjero, una coartada a los criminales de su política interior, se ha reducido a provocar a Inglaterra en Gibraltar y a Francia en Tetuán. Así, se encarga de demostrar el mismo a los norteamericanos que su política anexionista es incompatible con el cuadro estrictamente defensivo del Pacto Atlántico, mientras los ingleses meditan sobre las injusticias dirigidas a la reina Elisabeth y los más cegados de los reaccionarios empiezan a preguntarse si el «fift» con Franco vale bien la sangre ya vertida en Marruecos.

Lejos de nosotros la intención de tomar a nuestra cuenta lo que puede haber de imperialista en la posición de Inglaterra en Gibraltar y de Francia en Marruecos. Pero está claro que para los socialistas la solución de esos problemas no puede esperar nada del hecho de que se enfrenten nacionalismos rivales. A decir verdad, nadie puede tomar por lo trágico las fanfarfonadas del general García Valiño, y tal vez el propio Franco no ve en ello más que una simple moneda de cambio contra medidas policíacas que pedirá mañana al Gobierno francés contra los refugiados españoles. «Yo os ofrezco la paz en Marruecos; pero entregadme a los republicanos, o, al menos, impedidles la residencia forzada al norte del Loira.»

Tal podría ser el odioso trato que prepara la política musulmana del muy católico Franco. Así es, queridos camaradas, como una reunión como la de hoy debe ser entre nosotros, por encima de nuestras personas, una especie de compromiso de por vida, hasta la muerte. Nosotros, que apreciamos el precioso concurso que aportáis a nuestras propias luchas, que sabemos lo que representa para todo el mundo obrero un Pascual Tomás, que tenemos la suerte inapreciable de ver residir entre nosotros a un Rodolfo Llopis, juramos no renovar jamás el acto abominable que entregó Companys a sus verdugos.

Juramos no pactar jamás con la vergüenza provisional que pesa sobre nuestra dolorida patria.

Juramos no ser indignos del noble mensaje y de la heroica renuncia de un Pablo Casals.

Y elevamos nuestros corazones en previsión del día grandioso que verá a la noble y magnífica España restituida en su ilimitado destino de nación libre y liberadora y donde todos, camaradas, recobraréis vuestra obra de pioneros sobre la tierra que es vuestra, que os ama y que os espera.»

Una ovación indescriptible saludó estas últimas palabras, escuchadas en pie, y la vibrante «Internacional» que les sucedió cubrió los himnos a María que se elevaban en las calles de la ciudad.

«El problema a tratar era: «Las transformaciones económicas y sociales ligadas a la integración europea. Fueron sometidas a discusión varias ponencias, siendo de destacar una del ex ministro socialista Albert Guizer consagrada a cuestiones económicas, y un notable estudio del compañero André Philip sobre las condiciones interiores de la unidad europea.»

En una de las sesiones, se otó a representantes de diversas grandes organizaciones políticas y sindicales, entre los cuales figuraba André Lafont, secretario central de Force Ouvrière.

En nombre de la SFIO hizo una brillante intervención su secretario general, compañero Guy Mollet, comentando el tema general de estas deliberaciones y haciendo consideraciones sobre los aspectos económicos y políticos sobre el fondo del problema.

Imprimerie Spéciale de EL SOCIALISTA
Gérant: R. DONAS
30, rue Sainte — Marseille

Reunión de las Ejecutivas

Las Comisiones Ejecutivas de la Unión General de Trabajadores y del Partido Socialista Obrero Español se reunieron conjuntamente el jueves 17 de junio de 1954.

Conocieron con gran alegría las noticias que desde Méjico se reciben acerca de la evolución favorable del curso de la enfermedad del compañero Indalecio Prieto y se hicieron votos por el pronto y total restablecimiento de nuestro querido compañero.

Las Comisiones Ejecutivas dedicaron la mayor parte de sus reuniones a examinar las interesantes informaciones recibidas de España, adoptándose los acuerdos pertinentes.

APUNTES HISTORICOS

Recuerdos del tiempo joven

Por Andrés Saborit

- VII -

tribuno, un inmenso teorizante, pero la orientación que dió al Socialismo francés contribuyó a separarle de la organización obrera.

LA GUERRA DE 1914-1918

Jouhaux había tomado posesión de la secretaría de la CGT en 1909. No estaba formado aún. Por el contrario, se sentía impregnado del radicalismo extremista. La etapa de su actuación hasta que estalló la guerra europea de 1914 estuvo para él llena de ricas experiencias. En los fracasos se aprende, cuando priva la razón sobre el amor propio. Y Jouhaux aprendió y evolucionó. Quizá evolucionó demasiado. La mayoría de sus amigos —no ya sus críticos— así se lo dijeron insistentemente. Lo innegable es que evolucionó, que la CGT, en sus manos, fué un instrumento de colaboración en la Unión Sagrada, obteniendo como recompensa un crecimiento de un millón de afiliados.

«Fue sólo Jouhaux quien colaboró con la burguesía para salvar a Francia? No. Fue casi toda la izquierda, sin excluir al propio Guesde, que, con Sembat, entró en el Gobierno de Unión Nacional. Y en ese Gobierno era preciso encontrar un hombre que hiciera marchar las fábricas para ganar la guerra. El hombre fué Albert Thomas, Subsecretario de Municiones, eficazmente secundado por Leon Jouhaux. Sin la CGT Francia hubiera perdido la guerra. Con Albert Thomas y con Jouhaux la ganó.

En el movimiento obrero no se puede aspirar a la unanimidad, salvo en los países totalitarios. En Francia prevaleció la Unión Sagrada, pero a los dos años, en 1916, existía una fuerte minoría disidente organizada, en el Partido Socialista y en la CGT. La división del anarquismo internacional al apreciar la guerra de 1914 fué pública y ruidosa. De esa crisis salió tan quebrantado que jamás volvió a constituir una preocupación para los Gobiernos capitalistas, salvo en España. Jouhaux tuvo adversarios entre sus antiguos correligionarios, pero éstos carecían de relieve

para quebrantar su posición, firmé y consolidada con las concesiones de orden sindical que Albert Thomas hacía prevalecer; el reconocimiento de los Sindicatos, los delegados de taller, los contratos colectivos, las primas a la producción, la higienización del trabajo, y, sobre todo, el porvenir, que ambos, en el esfuerzo común que realizaban, apreciaban de idéntica manera; el porvenir iba a estar en manos de la clase trabajadora.

Como siempre, de París había de surgir la chispa de la discrepancia. Jean Longuet, con un reducido grupo de amigos, sacó a la luz el 1 de Mayo de 1916 un semanario de tendencia, «Le Populaire», convertido en órgano del Partido en el Congreso de Tigris, donde se dividió la SFIO, al irse la mayoría con el comunismo y, como consecuencia, al perder los herederos de Jaurès el periódico creado por él, «L'Humanité». El grupo de Longuet no fué enemigo sistemático de la unión sagrada; la quiso condicionar, primero, hasta que defendió francamente la ruptura con la Segunda Internacional y pidió la salida del Gobierno de los tres ministros. Quien dentro del Partido y desde el mismo recinto del Parlamento fué adversario de la guerra y de la colaboración fué el diputado Pierre Brizon, ayudado por los diputados A. Blanc y Raftin-Dugens. De una minoría de 102 diputados, únicamente estos tres fueron francamente hostiles a la guerra y a la colaboración de clases. Brizon fué hasta expulsado alguna vez del Parlamento. Diputado del Allier, murió en París en 1 de agosto de 1923.

«El problema a tratar era: «Las transformaciones económicas y sociales ligadas a la integración europea. Fueron sometidas a discusión varias ponencias, siendo de destacar una del ex ministro socialista Albert Guizer consagrada a cuestiones económicas, y un notable estudio del compañero André Philip sobre las condiciones interiores de la unidad europea.»

En una de las sesiones, se otó a representantes de diversas grandes organizaciones políticas y sindicales, entre los cuales figuraba André Lafont, secretario central de Force Ouvrière.

En nombre de la SFIO hizo una brillante intervención su secretario general, compañero Guy Mollet, comentando el tema general de estas deliberaciones y haciendo consideraciones sobre los aspectos económicos y políticos sobre el fondo del problema.

Imprimerie Spéciale de EL SOCIALISTA
Gérant: R. DONAS
30, rue Sainte — Marseille

«El problema a tratar era: «Las transformaciones económicas y sociales ligadas a la integración europea. Fueron sometidas a discusión varias ponencias, siendo de destacar una del ex ministro socialista Albert Guizer consagrada a cuestiones económicas, y un notable estudio del compañero André Philip sobre las condiciones interiores de la unidad europea.»

En una de las sesiones, se otó a representantes de diversas grandes organizaciones políticas y sindicales, entre los cuales figuraba André Lafont, secretario central de Force Ouvrière.

En nombre de la SFIO hizo una brillante intervención su secretario general, compañero Guy Mollet, comentando el tema general de estas deliberaciones y haciendo consideraciones sobre los aspectos económicos y políticos sobre el fondo del problema.

Imprimerie Spéciale de EL SOCIALISTA
Gérant: R. DONAS
30, rue Sainte — Marseille

Imprimerie Spéciale de EL SOCIALISTA
Gérant: R. DONAS
30, rue Sainte — Marseille

Imprimerie Spéciale de EL SOCIALISTA
Gérant: R. DONAS
30, rue Sainte — Marseille

Imprimerie Spéciale de EL SOCIALISTA
Gérant: R. DONAS
30, rue Sainte — Marseille

Imprimerie Spéciale de EL SOCIALISTA
Gérant: R. DONAS
30, rue Sainte — Marseille

Imprimerie Spéciale de EL SOCIALISTA
Gérant: R. DONAS
30, rue Sainte — Marseille

Imprimerie Spéciale de EL SOCIALISTA
Gérant: R. DONAS
30, rue Sainte — Marseille

Imprimerie Spéciale de EL SOCIALISTA
Gérant: R. DONAS
30, rue Sainte — Marseille

Imprimerie Spéciale de EL SOCIALISTA
Gérant: R. DONAS
30, rue Sainte — Marseille

Ha muerto Arthur Greenwood

Londres (SIS). — El 9 de junio falleció, a los 74 años de edad, el compañero Arthur Greenwood, tesorero general del Partido Laborista británico y uno de los más abnegados y lúcidos artífices de esta gran organización.

Había nacido en familia acomodada del Yorkshire y era hombre de sólida cultura. Desde joven se entregó con fervor a la causa obrera y socialista. Era diputado a los Comunes desde 1922 por el Lancashire, si bien a partir de 1932 venía representando a la circunscripción de Wakefield (Yorkshire), donde dentro de poco habrá de celebrarse elección parcial para cubrir la vacante.

Fue ministro de Sanidad en el segundo Gobierno MacDonald (1929-31). Fue también miembro del Gabinete de guerra constituido en mayo de 1940 bajo la presidencia de Churchill. Ministro de Justicia en 1945-47 (Gobierno Attlee), desempeñó asimismo otras carteras en ministerios laboristas posteriores.

Pérdida muy sensible para el laborismo británico y también para los socialistas de otros países, entre los que tenía grandes y viejas amistades.

La justicia franquista

El Secretariado Profesional de Abogados de la UGT en Exilio comunica:

«Desde hace dieciséis meses se encuentran detenidos en el Carcel Modelo de Barcelona once militantes sindicalistas españoles a quienes se les instruye un proceso por el grave delito que en España es tratar de reconstituir la UGT (organización sindical libre que forma parte de la CIOSL).

Los hechos que se reprochan a nuestros camaradas son perfectamente lícitos en todos los países, pues se trata simplemente del ejercicio del derecho sindical.

Sin embargo, en la España franquista intentar ejercer ese derecho constituye un delito grave previsto y penado en los artículos 172, 173 y 174 del Código Penal de 1944 con pena que puede alcanzar hasta veinte años de prisión.

La instrucción del sumario fué encomendada a las autoridades militares, que designaron como juez instructor al comandante Plácido Nasarre Valero, del Tribunal Militar de Barcelona.

A pesar de los dieciséis meses transcurridos desde la detención de los procesados, aún

no se ha celebrado el juicio correspondiente.

Es de notar en este proceso, como en otros semejantes que han tenido lugar en España:

1) La monstruosidad que supone una prisión preventiva de dieciséis meses.

2) La anomalía de que sean las autoridades militares las encargadas de instruir el sumario y las que tratan de juzgar a los procesados ante un Consejo de Guerra.

3) La naturaleza de los actos incriminados a los detenidos, cuyo carácter legal no ofrece dudas en las demás naciones.

4) La incertidumbre sobre la fecha en que tendrá lugar el juicio.

Ante la grave amenaza que pesa sobre los detenidos de Barcelona, el Secretariado Profesional de Abogados de la UGT expone públicamente los hechos mencionados, que constituyen una prueba más del carácter arbitrario y bárbaro de la justicia franquista y de la persistencia en España de métodos judiciales propios de una dictadura totalitaria y de la denuncia ante la opinión internacional.

El Secretariado Profesional de Abogados UGT en Exilio

(Termina en la tercera pag.)